

HOSPITAL DE SAN JUAN DE DIOS.

SALA 6.^a

CAMA NÚM. 12.

CLÍNICA DEL DOCTOR OLAVIDE.

Tiña tonsurante.

M. P., niño de 7 años, natural de Madrid, asilado en el Hospicio, ingresó en este hospital el día 14 de Junio de 1881. Hace un mes que empezó á notar sobre la piel del cuero cabelludo una placa rojiza del tamaño de un duro, situada en la coronilla y cubierta de granitos vesiculosos de pequeño tamaño que le obligaban á rascarse con frecuencia; en el sitio que ocupaba la costra principal, el pelo fino, tenue, lanuginoso y desflecado en tenues filamentos, en número de cuatro y más, estaba casi desprendido, cayéndose al menor contacto. Pronto quedó rapado á modo de tonsura, adquiriendo el tamaño que se ha dicho más arriba; en el resto de la cabeza podían también distinguirse otras costras, húmedas y amarillentas, de las cuales se desprendía un olor insoportable, y coincidiendo con la erupción el desarrollo de parásitos, la picazón fué todavía más insoportable y desesperante; así se veía el día de su ingreso en la clínica toda la cabeza llena de erupciones de diversas clases, escoriaciones y arañazos; la sustancia blanca que formaba estuche al pelo que aun quedaba en la placa tonsurante, era gelatinosa, carecía de brillo y se extendía por la circunferencia, aglutinando y cubriendo los pelos largos de las inmediaciones; este carácter de aglutinación por intermedio de la sustancia gelatinosa, no existía en aquellos otros puntos donde las erupciones artificiales tenían su asiento, pues si bien los pelos se arremolinaban y quedaban sujetos entre las costras, estos ofrecían su aspecto de vigor, lozanía y resistencia de que carecían los verdaderamente atacados por el vegetal parásito.

Este niño, á pesar de las molestias que la enfermedad cutánea le proporcionaba, ejercía bien todas sus funciones.

El exámen histológico demostró la presencia de esporos redondeados, incoloros, estrangulados en su centro, agrupados á modo de racimo ó cuentas de rosario y de un tamaño variable entre cuatro y seis milésimas de milímetro, caracteres positivos que, unidos á los negativos de la ausencia de micelium y de tubos esporóforos, daban á conocer que se trataba de la criptógama *atrospórea torulácea*, llamada por Malmsten *Trichophyton tonsurans*.

Plan curativo.—Ración con vino. Depilación con pinza, previo corte de todo el pelo. Lociones inmediatamente despues con la disolución de sublimado (un escrúpulo por media libra de agua) y untura por la noche con la pomada de sublimado en la proporción de 30 centigramos de aquella sal por 30 gramos de manteca. La depilación era muy difícil de practicar, pues si el pelo no se cogía exactamente por el sitio de su plantación, se rompía sin conseguir el objeto de esta operación, cual es el de arrancar el folículo donde se aloja el parásito; pero aunque mal hecha, dejó perfectamente limpia toda la cabeza, y á los pocos días ya no existían granitos en ella. A fines de Agosto se hizo la tercera y última depilación, á seguida de la cual comenzaron á brotar los pelos fuertes y lustrosos sin erupciones ni furfuraciones. En fines de Noviembre se le dió el alta por considerársele ya curado.

PALACIOS.